

afortunado, que aquel que por sus virtudes se ha hecho acreedor á entrar en esta habitacion, en la que no hay mudanza ninguna; y ¡quan digna es de ser deseada una mansion en donde solo residen las virtudes y la felicidad!

62 (Una muger honesta) Aquí empieza Cebes á describir elegantemente la doctrina verdadera, la qual pinta honesta, de mediana edad, constante y decente.

63 (Sobre una piedra quadrada) Arriba dixo que la fortuna inconstante y voluble estaba sobre una piedra redonda; y aquí para expresar quan segura y defendida está la doctrina verdadera y sólida, la pinta juiciosamente sobre una piedra quadrada.

64 (Persuasion y profesion de la verdad) La índole de la doctrina verdadera es, ó demostrar verdaderamente, ó con razones persuadir lo que enseña. Así pues justamente acompañan á aquella doctrina, como hijas suyas, la verdad y la persuasion.

65 (El enfermo quando recurre al médico) Metáfora tomada de los médicos. Así como con la purga se limpian los cuerpos de las enfermedades; del mismo modo se arrancan enteramente del alma las raices de los vicios por cierta fuerza particular de algunas virtudes. Para estas dos enfermedades se han hallado dos medicinas. Aquella, que purga las enfermedades del cuerpo, y esta las del alma; y así una como otra se dirigen como á fin á la radical curacion; porque no puede ser el sanar de pronto, si no se purga primero, y se rechaza la qualidad morbosa, ó causa de la enfermedad. Así HORACIO lib. II. Od. 2.

Crescit indulgens sibi dirus hydròps;

Nec sitim pellit, nisi causa morbi

Fugerit venis, et aquosus albo

Corpore languor.

66 (Soberbia en las cosas vanas) Esta es la arrogancia, vicio

contrario á la virtud de la modestia. ARISTOTELES lib. IV. Eth. pinta así al arrogante: Igitur arrogans appellatur is, qui sibi res magnas et præclaras sumit, et vendicat, cum non insint, vel maiora, quam quæ insunt. Quan grave delito sea la arrogancia, se colige del dicho del Sabio, en el cap. XVI. de los PROVERBIOS: Abominatio Domini (dice) est omnis arrogans. Etiamsi manus ad manum fuerit, non erit innocens. Así, pues, se ha de observar con cuidado lo que dice CICERON en el lib. I. de Offic.: In rebus prosperis, et ad voluptatem nostram fluentibus, superbiam magnopere, fastidium, arrogantiamque fugiamus. Nam ut adversas res, sic secundas immoderate ferre, levitas est; præclara est æquabilitas in omni vita, et idem semper vultus, eademque frons.

67 (Amor de las riquezas) Esta es la avaricia, vicio detestable, y raiz de todos los males, como dice S. PABLO. CICERON en el lib. I. de Fin. bon. et mal. dice así. Mira avaritiæ conditio, quæ quicquid omnibus abstulit, sibi ipsi negat. DIOGENES, Sofista Cynico, llamaba mendigos á los amontonadores de riquezas, y una sentencia Arabe dice que las riquezas no son del avaro, sino él de las riquezas: * لا مالٌ للبخيل وإنما هو لِماله *

68 (Mugeres muy hermosas) Con la semejanza de las mugeres hermosas y honestas significa la hermosura y excelencia de las mismas virtudes.

69 (De las delicadas) Por estas entiende Cebes las rameras del primer vallado.

70 (Conocimiento del entendimiento) Esto es, ciencia. Con mucha razon da el primer lugar á la ciencia, porque es la guia y maestra de las demas virtudes.

71 (Bondad de costumbres) Esta, que es integridad de la vida, y hábito de vivir bien é inculpablemente, nos enseña á

evitar aquellos delitos, que cometidos, nos pueden causar vergüenza. Preguntado Aristipo qué cosa era digna de admiración en la vida: *Vir probus et modestus*, respondió. Probi (dice CÍCERON en el lib. de Universo) *natura est, ut nemini invideat.*

72 (Fortaleza) Una de las virtudes cardinales. CÍCER. lib. IV. de las Tusculanas, hablando de esta virtud, la define así: *Fortitudo est igitur animi affectio, legi summæ in perpetuendis rebus obtemperans, vel conservatio stabilis iudicii in eis rebus, quæ formidosæ videntur, subeundis et repellendis, vel scientia rerum formidosarum contrariarumque perferendarum, aut omnino negligendarum, conservans earum rerum stabile iudicium.* Lo que se consigue con la fortaleza es la magnanimidad, la confianza, la seguridad, la magnificencia, la constancia y la tolerancia.

73 (Justicia) Virtud tambien de las cardinales. De esta decía ARISTOTELES que era una virtud del alma, que distribuía á cada uno segun su mérito. De la Justicia se deriva la inocencia, la amistad, la concordia, la piedad, la religion, el afecto, y la humanidad.

74 (Honra) Este es uno de los bienes mas apreciados, y á que mas se debe aspirar: ARISTOTELES en el lib. IV. cap. 3. *Eth.* define así la honra: *Est bonorum externorum maximum gloria; y el ECCLES. cap. VII dice: Melius est nomen bonum, quam divitiæ multæ.*

75 (Humildad) Virtud en todo tiempo muy apreciada, pero poco practicada, porque el amor propio la destruye continuamente. Jesuchristo la recomienda mucho, y promete la exáltacion al que se humillare: *Qui se humiliaverit, exaltabitur.* SAN MAT. cap. XXIII.

76 (Liberalidad) Esta, contenida en ciertos límites, es vir-

tud, y si no, está sujeta á los vicios que señaló CICERON, hablando de ella, en el lib. I. de Offic. en estos términos: Qua quidem [liberalitate] nihil est naturæ hominis accommodatius: Sed habet multas cautiones. Videndum est enim primum, ne obsit benignitas, et eis ipsis, quibus videbitur benigne fieri, et ceteris..... [Nam] qui aliis nocent, ut in alios liberales sint, non benefici, neque liberales, sed perniciosi assentatores iudicandi sunt..... Alter locus [est] cautionis, ne benignitas maior sit, quam facultates: quod, qui benigniores volunt esse, quam res patitur, primum in eo peccant, quod iniuriosi sunt in proximis..... Videre etiam licet plerosque, non tam natura liberales, quam quadam gloria ductos, ut benefici videantur, facere multa, quæ ab ostentatione proficisci magis, quam a voluntate, videantur..... Tertium est propositum, ut in beneficentia delectus sit dignitatis, in quo et mores eius erunt spectandi, in quem beneficium confertur. Tambien se debe hacer gran diferencia entre la liberalidad y prodigalidad, que tan comunmente suelen confundirse.

77 (A su madre) Con propiedad llama á la felicidad madre de las virtudes, porque siendo el último premio de ellas, sirve de estímulo á los hombres para conseguirlas. Algunos hacen á las virtudes hijas de la verdad.

78 (Muger hermosa, honesta) La forma y naturaleza de la felicidad la explica con la comparacion y semejanza de una muger hermosa y honesta. Da á la felicidad un lugar sublime, preeminente y seguro, porque la felicidad suprema es una perfeccion preeminente y segura, que una vez conseguida, no dexa ya que desear: solio y corona, porque á semejanza de reyna poderosísima, la sirven todas las demas virtudes.

79 (Lo corona con su fortaleza) Metáfora tomada de los

Generales que acostumbraban coronar con varios géneros de coronas á los soldados valerosos. Los que corona esta son los que hacen guerra continuamente con fortaleza y constancia á los monstruosos vicios.

80 (En el mayor) Con justa razon llama á este el mayor certamen, porque los enemigos del ánimo son mucho mas crueles que los del cuerpo; y así es mas difícil vencerlos: ni tampoco es de admirar que se dé mayor premio al que lo logra; porque la mayor victoria es vencer los vicios. Infinitos son los que han dominado ciudades y pueblos, pero muy pocos los que se han dominado á sí mismos.

81 (Y las reduce á servidumbre) Preciso es que sea muy grande la victoria con que reduzcamos á servidumbre á los que antes nos dominaban tiránicamente. Reducir á servidumbre los vicios, es no solo no rendirse á ellos, sino resistir constantemente á sus alhagos.

82 (Dichoso) CICERON lib. V. de las Tuscul. dice así: *Beati sunt, quos nulli metus terrent, nullæ ægritudines exedunt, nullæ libidines incitant, nullæ fútiles lætitiæ exultantes languidis liquefaciunt voluptatibus.*

83 (Al lugar de donde vino) Este es el primer vallado donde estaba el hombre poseido de la ignorancia y de la alucinacion, sin poder conocer las cosas como eran en sí. Juan Camers en su expresado Comentario á la Tabla de Cebes, exponiendo este pasage, da á entender que aquel lugar de donde vino es el cielo; pero ni por lo que inmediatamente sigue, ni por lo que despues se expresa, se puede colegir tal; ademas que el mismo Cebes lo insinúa bien claramente.

84 (Dexándose llevar) Entre las miserias que pueden acaecer al hombre, no es la menor ser cogido por los enemigos, estar

baxo su potestad, y al fin hacerse siervo de ellos por el derecho de las gentes. Maxima est (dicen los Filósofos) atque turpissima servitus, qua quis vitiorum servus efficitur, atque mancipium. Nemo vitiiis serviens, iure potest liberis hominibus imperare. Refrenet primum libidines, spernat voluptates, iracundiam teneat, coërceat avaritiam, ceteras animi labes repellat, tum incipiat aliis imperare, cum ipse improbissimis dominis dedecori ac turpitudini parere desierit.

85 (Pasiones del ánimo) Estas son sus enfermedades, que describe CICERO en el lib. I. de Finib. bon. et mal. en esta forma: Animi autem morbi sunt cupiditates immensæ et inanes divitiarum, gloria, dominationis, libidinosarum etiam voluptatum. Accedunt ægritudines, molestiæ, mœrores, qui animos exedunt, conficiuntque curis, hominum non intelligentium nihil dolendum esse animo, quod sit a dolore corporis præsentis futurove seiunctum. Nec vero quisquam stultus non horum morborum aliquo laborat. Nemo igitur est non miser.

86 (Que lo malo era bueno) Aquí explica quanta sea la fuerza y potencia de la ignorancia, y de su compañero el error. Tambien hay algunos que persuaden á los inocentes, que lo bueno es malo, y lo malo bueno. Contra estos se explica el Profeta ISAIAS amenazándolos así: Væ qui dicitis malum bonum, et bonum malum, ponentes tenebras lucem, et lucem tenebras &c.

87 (Dexó su ceguedad) Desterrada la ignorancia, ahuyentado el error, y adquirido el conocimiento de las cosas útiles, empieza el entendimiento del hombre á huir del mal y á seguir el bien. LACTANCIO en el capítulo último de sus Instituciones, y en el segundo de Ira Dei, dice que hay dos especies de sabiduría; la primera entender las cosas, y la segunda conocerlas.

88 (El enfermo con el médico) Compara elegantemente las

virtudes con el médico; porque así como este cura á los enfermos de las dolencias del cuerpo, así aquellas purgan los entendimientos de las enfermedades del ánimo, y los restituyen á la primitiva salud interior.

89 (Con que oponerse á su veneno) La virtud contra los vicios hace el mismo efecto que regularmente el antídoto contra el veneno; con la diferencia que de este se usa con mas frecuencia que de aquella; esto es, que se aplica mayor cuidado al cuerpo que no al alma.

90 (Y otros sin coronas) Por estos entiende á aquellos que en los principios se diéron á la doctrina verdadera; pero fastidiados de una obra de tan gran trabajo, recaen en la desidia, y vuelven á su costumbre. Esta casta de hombres ó ignoran, ó no quieren acabar de entender, que no se pueden conseguir los grandes premios, sino á costa de grandes trabajos. Así HORACIO:

Nil sine magno

Vita labore dedit mortalibus.

91 (Alegres, contentos) Así como el conseguir el buen fin deseado es causa de la alegría, del mismo modo es preciso que se origine la tristeza en el que no alcanza aquello á que aspira; bien que el no alcanzarlo puede ser por falta de diligencia. Nemo enim (dice ARISTOTELES) conatur ad terminum non futurum; y LACTANCIO, en el cap. II. del lib. 3: Nunquam enim reperiri potest, quod aut non recte quæritur, aut omnino non quæritur. Mejor es no empezar, que desistir torpemente de las obras buenas.

92 (Las tristezas &c.) Aquí explica los males que sobrevienen á los que, ó por desesperacion, ó por imprudencia desamparan el camino de la felicidad; pues careciendo de ella, adolecen de todas estas enfermedades del entendimiento. Así, pues,

estas perjudiciales resultas de la desidia se deben desterrar con el mayor conato, amando las virtudes.

93 (Al parecer alegres) La naturaleza ha dado á los hombres ya la risa en la boca, ya la alegría en el semblante para explicar el gozo del corazón; pero la perversidad de los malévolos procura abusar cautelosamente de los mismos indicios de alegría para cometer los fraudes y engaños. Estos dos afectos de los mortales con mucha razón los atribuye Cebes á las opiniones, porque no habiendo en ellas nada estable ni sólido, procuran atraer á sí con alhagos aparentes á los incautos; y una vez atraídos, persuadirles que no hay ninguna otra felicidad que desear, sino gozar de ellas continuamente en premio.

94 (Quan bueno es lo que has dicho) Esto se puede referir ó á lo que se acaba de decir de las opiniones, ó generalmente á todo quanto queda dicho.

95 (Temor ninguno) El primer precepto del Genio, santo y saludable para todos, es que ninguno consienta que la inconstancia de la fortuna destruya la constancia de su ánimo. Además que se ha de llevar con serenidad, y aun tener por ganancia qualquiera cosa que nos acontezca de qualquier modo; esto es, ni alegrarse demasiado con los repentinos bienes, ni desesperarse con los males, sino guardar siempre un medio. De esta serenidad hay varios exemplares entre los filósofos antiguos.

96 (Ser ciega) DEMETRIO FALEREO no tan solo aseguraba ser ciegas las riquezas, sino tambien la fortuna, causa de ellas; y CICER. in Læl. Non enim (dice) solum ipsa fortuna cæca est; sed etiam plerumque efficit cæcos, quos complexa est.

97 (Que nos alegremos) Siempre que haya motivo de alegría, se ha de tener guardando cierta moderación, para que no sea viciosa. CICERON en el lib. IV. de las Tuscul., hablando de

la alegría, dice así: *Nam cum ratione animus movetur placide atque constanter; tum illud gaudium dicitur; cum autem et inaniter, et effuse animus exsultat, tum illa lætitia gestiens, vel nimia dici potest.*

98 (Ni la vituperemos ni alabemos) La causa por que no hemos de hacer ni uno ni otro, la indica mas abaxo; y es porque todo lo que hace, lo hace sin razon ni motivo. Los Peripatéticos dicen que no hay digno de alabanza ó vituperio sino aquello que es voluntario; esto es, sujeto á razon. Así SENECA: *Actio enim hominis (dice) voluntaria, est tam honesta, quam turpis; de donde infiere que todo pecado es voluntario: y añade: Tolle excusationem, nemo peccat invitus.*

99 (Al que convidado á un banquete) Aquí muda el traductor Arabe enteramente la comparacion, la qual hace el texto Griego con los malos depositarios, quienes se alegran quando se deposita en ellos el dinero, y se enojan, y juzgan que se les hace agravio quando se les vuelve á pedir, sin acordarse de que lo recibieron con la condicion de entregarlo siempre que se les pidiese.

100 (Nos adelantemos á tomarla) De esto se colige que no se han de despreciar los bienes de la fortuna, sino que lo que se condena es el demasiado apego á ellos, ó su uso desordenado.

101 (En expenderla) Esto no se puede executar de otro modo que haciendo uso de los bienes de la fortuna, ya para cultivar el ingenio, ya para adquirir amigos, ya para favorecer á los buenos, ayudar á los pobres, socorrer la patria, castigar á los malos, y otras mil cosas de esta especie. *Quam male ferendi sunt (dice CICER. lib. I de Offic.) qui maximam partem ad iniuriam faciendam aggrediuntur, ut adipiscantur quæ concupierunt, in quo vitio latissime patet avaritia. Expetunt au-*

tem divitiarum, tum ad usus vitæ necessarios, tum ad perfructus voluptates. In quibus autem maior est animus, in iis pecuniarum cupiditas spectat ad opes, et ad gratificandi facultatem. Los varones buenos tienen muchas cosas de que huir, y con particularidad de la codicia. Amar las riquezas es de corazones apocados y miserables; y por lo contrario, de los magnánimos y generosos el despreciar el dinero si no lo tienen; y si lo tienen invertirlo liberalmente en hacer bien.

102 (Con usura los deleytes) Esta es, según se puede colegir del texto Griego, la disolución, de que arriba se hizo mención. El traductor Arabe tradujo poco antes (como se ve en la pág. 55) la misma voz Griega *Ἀκρασία* *ابحاحۃ النفس للشهوات* la licencia del alma para las concupiscencias; y ahora sin saber por qué razón traduce la misma voz *بالذات* esto es, usura de los deleytes.

103 (La Gramática) Hay algunas artes que aunque no hagan mejores á los que las profesan, sin embargo contribuyen mucho para ordenar las costumbres, como son las artes, que se llaman liberales. Así, pues, lo que se juzga digno de privarse no son estas artes, sino el abuso de ellas. No se ha de culpar á los que aprenden y enseñan á otros la Gramática, Retórica, Poética, y otras semejantes, para que adquiridas con el trabajo las riquezas necesarias, puedan aplicarse con mayor conato á mejores estudios; porque con estas riquezas se paga la casa, el alimento, el vestido, y los libros. *Acquisitis enim necessariis (dice ARISTOTELES) sapientes philosophari cœperunt.*

104 (Geodesia) Voz Griega compuesta de *γη* tierra, y *δαίω* dividir; y así, según ESCAPULA, significa partición, ó división de la tierra.

105 (Frenos que reprimen) Metáfora tomada de los caballos,



los cuales por indómitos que sean, se sujetan con el freno. Muchas veces conviene tolerar un daño menor para evitar otro mayor, de lo que hay repetidas experiencias; y esto es lo que quiere significar aquí Cebes, porque aunque algunas de estas artes no sean de utilidad, tienen sin embargo la de estorbar la ociosidad en los jóvenes, que es el origen de todos los vicios. Así lo dice el ECLES. en el cap. XXXIII. *Multam malitiam docuit otiositas*; y SENECA en la epist. LV. *Otiosus non sibi vivit, sed (quod turpissimum est) ventri, somno, libidini.*

106 (A ménos que no abundase) En esto tiene razon Cebes, porque miéntras el hombre no salga del error, y adquiera la virtud y el conocimiento claro de todas las cosas, no hará de ellas el uso conveniente, sino que (como arriba queda dicho) tomará el bien por mal, y el mal por bien, y siempre vivirá engañado.

107 (Quando han encontrado) Lo que está señalado con los puntos, se halla del mismo modo en el texto que he seguido, en el qual no he querido alterar nada.

108 (Al otro vallado) Este es el segundo, donde se exercitan para llegar á la doctrina verdadera.

109 (Del vallado primero) Es sentencia de los filósofos, que no se puede llegar de un extremo á otro distante sin un medio proporcionado; pero de ningun modo podremos decir que la doctrina falsa sea medio entre la ignorancia y la ciencia verdadera, porque para llegar á ella no es buen camino el de las doctrinas falsas: ademas que no sirve de impedimento el ignorar las matemáticas y las demas artes teóricas para aplicarse á la filosofía moral, que considera la naturaleza del Sumo bien. ¿Qué contribuye para conseguir la verdadera felicidad el saber medir la tierra, ó contar las arenas del mar, ó conocer el tamaño de las es-

trellas, ó por último saber cantar? Si vis ad vitam ingredi (dice JESUCHRISTO), serva mandata.

110 (Los hombres) Aquí explica ya Cebes lo que dexó pendiente en el principio de este tratado, quando dixo: Esto conviene que dilatemos hablar sobre ello &c.

111 (Como la riqueza &c.) Entre los mayores bienes del cuerpo y de la fortuna se reputan la vida, la salud, las riquezas, la gloria, los hijos, la victoria, y lo demas de este jaez; pero como quiera que cada uno puede hacer bueno ó mal uso de estas cosas, por eso no se pueden llamar bienes ni males. Non sunt (dice CICER. lib. V. de las Tusculanas) ea bona dicenda, nec habenda, quibus abundantem licet esse miserrimum. An dubitas, quin præstans valetudine, viribus, forma, acerrimis integerrimisque sensibus; adde etiam, si libet, pernicitatem, et velocitatem, da divitias, honores, imperia, opes, gloriam: si fuerit is, qui hæc habet, iniustus, intemperans, timidus, hebeti ingenio, atque nullo: dubitabisne eum miserum dicere? Qualia igitur ista bona sunt, quæ qui habeat, miserrimus esse possit? Y mas abaxo: Omitto divitias, quas cum quivis, quamvis indignus, habere possit, in bonis non numero. Quod enim est bonum, id non quivis habere potest. Omitto nobilitatem, famamque popularem, stultorum improborumque consensu excitatam &c.

112 (Que muera en un estado glorioso) SENECA en la epistola LXXVII., hablando de la muerte, dice así: Non est res magna vivere, omnes servi tui vivunt, omnia animalia: magnum est honeste mori, prudenter, fortiter.

113 (Acerca de las riquezas) De estas queda ya dicho bastante. Lo cierto es, que el bueno ó mal uso de ellas las constituye buenas ó malas, y que hemos visto ricos santos, y ricos perversos. Lo mismo explica Cebes en lo que sigue.

114 (Necedad) *SOCRATES* decía que el único bien era la sabiduría, y por el contrario, el único mal la ignorancia. Este mismo cuando veía un rico necio: *Ecce* (decía) *aureum mancipium*. Hasta aquí llega el primer texto Griego, que por tantos años se siguió, hasta que *GRONOVIO* descubrió lo que sigue en algunos MSS., y lo publicó. Véase el Prólogo.

115 (Que el mal no produce el bien) La causa eficiente debe contener en sí á su efecto en un grado muy superior y eminente; pero el mal de ningún modo contiene en sí al bien, ni puede ser causa eficiente de él; y al contrario.

116 (Pero las riquezas) A esto alude aquello de *JUVENAL* en la Sátira primera, quando dice:

Aude aliquid brevibus Gyaris et carcere dignum,

Si vis esse aliquis; probitas laudatur, et alget.

Criminibus debent hortos, prætoria, mensas,

Argentum vetus, et stantem extra pocula caprum.

117 (Porque las riquezas &c.) Aquí concluye *Cebes* repitiendo lo mismo que queda dicho, de que las riquezas, la fama, y los demás bienes de fortuna, no se deben reputar por verdaderos bienes, porque todo esto suele recaer en hombres viciosos.

118 (La inteligencia y el entendimiento) Esto mismo, como queda dicho, afirmaba *SOCRATES* de la sabiduría y de la ignorancia. En quanto á la sabiduría habla *CICERON* al principio del lib. II. de *Offic.* de este modo: *Quid est enim, per Deos, optabilius sapientia? Quid præstantius? Quid homini melius? Quid homine dignius? Hanc qui expetunt igitur, Philosophi nominantur: Nec quidquam aliud est Philosophia, si interpretari velis, quam studium sapientiæ. Sapientia autem est, ut a veteribus Philosophis definitum est, rerum divinarum, et humanarum,*

causarumque, quibus hæ res continentur, scientia, cuius studium qui vituperat, aut sane intelligo, quidnam sit, quod laudandum putet. Otros filósofos hubo tambien que pusieron el sumo bien en sola la sabiduría, y el sumo mal en sola la ignorancia. Lo mismo confirma esta sentencia Arabe: **العلمُ حَيْرٌ**
مِنَ الْمَالِ الْعِلْمُ يَكْرُسُكَ وَأَنْتَ تَكْرُسُ الْمَالَ وَالْعِلْمُ حَاكِمٌ وَالْمَالُ
مُحْكَمٌ عَلَيْهِ وَالْمَالُ يَنْقُصُ بِالنَّفَقَةِ وَالْعِلْمُ يَزْكُو بِالِاتِّفَاقِ *
 Esto es, la ciencia es mejor que las riquezas, porque la ciencia te guardará, y tu tienes que guardar las riquezas, y la ciencia domina, y las riquezas son dominadas, y las riquezas se disminuyen gastándose, y la ciencia se aumenta expendiéndola.

119 (La menor duda) Desde aquí empieza el traductor Arabe á hablar por sí mismo, pero siempre en cabeza de Cebes y de Hércules. Todo lo que sigue no se encuentra en el texto Griego, ni aun en los MSS. que halló y publicó JACOBO GRO-
 NOVIO, ni en ninguna de las versiones del Griego. Viene á ser confirmacion de todo lo antecedente con exemplos sencillos y claros.

120 (La vida y la muerte &c.) Aquí confiesa el Arabe que no la fortuna ni la casualidad, sino tan solamente Dios sumo bien, es el origen de todas nuestras prosperidades y adversidades; exhorta por medio de Hércules á exercitarse en las virtudes hasta que vengan á hacerse naturaleza, y concluye ofreciendo á Cebes y á los que le acompañaban el sacarlos de qualquier duda, si acaso les ocurriese.

TRES CENTURIAS

DE SENTENCIAS ARABES

TRADUCIDAS POR PRIMERA VEZ.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCIA

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

Son los adagios, sentencias, proverbios ó apophtegmas unos medios fáciles y breves para que cualquier documento se conserve á poco trabajo en la memoria de las gentes, y pase de padres á hijos sin ninguna alteracion; y así, apénas habrá nacion que no los tenga y haya tenido desde muy antiguo. De estos adagios, unos son dichos agudos de hombres sabios, que han pasado á proverbio, otros ocasionados de algun suceso singular, de que se ha formado sentencia ó apophtegma, que ha perpetuado su noticia en las naciones ó pueblos. Sea como fuere, la doctrina que encierran es por lo comun muy acendrada; y como prueba SÓCRATES en el Diálogo de Platon intitulado Protágoras, son los proverbios ó adagios la filosofía mas antigua, mas alabada, y tenida por mas excelente en Creta y Lacedemonia. De ellos, unos son peculiares á un pueblo, ó á una nacion, y otros se han ido propagando, y han salido de su cuna.

El cuerpo de proverbios mas antiguo y mas apreciable, así por sus saludables preceptos y doctrina, como mas principalmente por haberlos dictado el Es-

píritu Santo, es el de los de SALOMON ^(a). Griegos, Hebreos, Arabes, Latinos; por último, todo el mundo, no tan solamente han tenido adagios, sino que los han escrito, para conservarlos á la posteridad; y quando no todos por sí hayan hecho un cuerpo formal de semejantes dichos ó sentencias, no han faltado hombres doctos que los hayan ido escogiendo y entresacando de los escritos de los filósofos y sabios, así en prosa como en verso; con los cuales han compuesto obras preciosas, que han llegado á nuestras manos en todas lenguas, y que nos han sido de tanta utilidad.

(a) GROCIO y otros quieren que SALOMON haya sido un mero compilador de sentencias de Escritores mas antiguos, y aun tal vez profanos; pero se engañan, lo primero, porque SALOMON fué el primero de todos, y de consiguiente no discípulo de nadie, sino maestro de todos; y lo segundo, porque los Hebreos no quisieron tener ninguna comunicacion con los Gentiles. Que fuese el primero de todos se prueba con que empezó á reynar en el año del mundo 2929; esto es, 239 antes de las Olympiadas: 482 antes de Cyro, en cuyo tiempo florecieron los Siete Sabios de Grecia: 679 antes de Alexandro Magno, reynando el qual vivieron SÓCRATES, PLATON y ARISTÓTELES, y por úl-

timo 1013 años antes del nacimiento de nuestro Señor Jesuchristo.

No es esto decir que no hubiese uno ú otro proverbio antes de SALOMON, pues nos consta por el GENESIS, cap. X. v. 9, que la fuerza de Nemrod pasó á proverbio: *Et erat robustus venator coram Domino. Ob hoc exivit proverbium: Quasi Nemrod robustus venator coram Domino.* Lo mismo en el Libro de los NUMEROS, cap. XXI, v. 27: *Incirco dicitur in proverbio: Venite in Hesebon, ædificetur, et construatur civitas Sehon, y en otros varios parages de la Sagrada Escritura; sino solamente probar, que hasta SALOMON no hubo coleccion ninguna de Proverbios, y que la suya fué la primera.*

171

De proverbios ó sentencias Hebreas formó JUAN BUXTORFIO el hijo una coleccioncita en un tomo en octavo, que entresacó de varios Autores, la qual imprimió con el título de Florilegio Hebreo, y version Latina, en Basilea año 1648.

De Autores y Colectores de sentencias y proverbios Griegos, Latinos, y de otras lenguas, hay infinitos, que seria molesto referir: unos que se conservan, y otros de los quales no queda mas que la noticia, y que por menor expresa JUAN ALBERTO FABRICIO en su Biblioteca Griega, tom. I. lib. II. cap. 11. y tom. III. lib. IV. cap. 9., donde se pueden ver; aunque no callaré, que entre otros, nuestro insigne Comendador Griego NUÑEZ, conocido con el nombre de PINCIANO, recogió y glosó infinitos adagios castellanos, que se publicáron en Madrid, con la filosofía vulgar de JUAN DE MAL LARA en un tomo en quarto el año 1619, y en Lérida el de 1621, obra de mucho mérito, y que hubiera limado mas su Autor, si no la hubiese emprendido á los últimos dias de su vida.

Viniendo á los Autores y Colectores de proverbios Arabes (que llaman *أمثال*, ó semejanzas, voz tomada de la Hebrea *משפ*, que significa lo mismo), no ha dexado de haber algunos. El principal entre los Orientales es ABU' L FADL AHMED BEN MOHAMMED EL NISCHABURI, conocido con el nombre de MEIDANI, que recopiló con buena eleccion, y comen-

tó doctamente hasta seis mil adagios. Esta obra, que intituló كِتَابُ الْأَمْثَالِ^{١٠٢٥٠}, ó Libro de Adagios, se espera de dia en dia, traducida en latin, acompañada del texto Arabe, con buenas notas y abundante explicacion, mediante la diligencia y cuidado del Catedrático de Lenguas orientales de la Universidad de Leyden, é intérprete de los MSS. que legó á ella WARNER, HENRICO ALBERTO SCHULTENS, nieto del insigne ALBERTO SCHULTENS, á quien tanto debe la literatura oriental. De los Europeos el esclarecido TOMAS ERPENIO en su Gramática Arabe impresa en Leyden el año 1656, incluye, ademas de las cien sentencias, que corren impresas en las varias ediciones que de ella se han hecho, otras tres centurias, con version latina y notas, y dos centurias mas sin traducir, que son las que doy, y que nunca hasta ahora ha llegado el caso de traducirse en ninguna lengua. Ademas de estas centurias, publicó separadamente otras dos traducidas en latin, y con notas suyas, y de JOSEPH SCALIGERO, en Leyden el año 1614 4.º, y 1623 8.º; y dexando aparte estas sentencias, hay (entre otros) muchísimas del Emperador ALI, tan célebre por las oraciones que de repente solia pronunciar con admirable prontitud y eloquencia, como por sus demas qualidades ^(b).

(b) Este ALI era primohermano, y yerno de Mahoma, casado con su hija Fatima. Sucedió en la

dignidad de Califa á Othman; aunque para tomarla no dexó de aparentar alguna repugnancia, sin em-

De este he tomado unas quantas dispuestas por órden alfabético, que tampoco se han traducido nunca, para que con las dos centurias de ERPENIO arriba citadas, pudiesen componer en todo tres centurias cabales.

Quanta sea la utilidad de esta especie de escritos, prescindiendo de su doctrina, para los que se dedican á la lengua Arabe, se colige facilmente, si se atiende á la infinidad de voces, y voces desusadas, que se hallan en cada sentencia, sin que una sentencia tenga por lo regular analogía con la otra: ver-

bargo de desearlo con suma ansia. Los Musulmanes cuentan mil prodigios, que precedieron y acompañaron á su nacimiento, y dicen que fué el primero que abrazó su Religión. No obstante, con el tiempo se hizo cabeza de una secta, cuyos profesores defienden que fué Califa é Imam legítimo, y que la autoridad suprema, tanto en lo espiritual como en lo temporal, pertenece de derecho á sus sucesores. Muchos de sus sequaces, á pesar de que su sepulcro es muy conocido cerca de Cufa, creen que no ha muerto, y que al fin del mundo vendrá con Elías sobre las nubes del cielo, y llenará la tierra de piedad y de justicia. Otros mil disparates publican, dignos de irrisión. Lo cierto es que ALI fué asesinado en la Mezquita el 19, 20 ó 21 de Ramadan, año 40 de la Hegira, y 660 de Jesuchristo.

De él quedan varias obras; entre otras, cien máximas ó sentencias, que se han traducido de Arabe en lengua Turca y Persa: una coleccion de versos, que se conserva en la Biblioteca del Rey de Francia; y en la de Oxford se encuentra un tomo grueso de sus sentencias, muchas de las quales ha traducido en Ingles Mr. OCKLEY, y puéstolas á continuacion de su Historia de los Sarracenos. Ademas de estas obras hay en los Autores orientales muchas sentencias y apophtegmas con el nombre de ALI, siendo una de las mas instructivas esta: El que quiera ser rico sin hacienda, poderoso sin vasallos, y súbdito sin señor, dexé el pecado y sirva á Dios, y hallará estas tres cosas. Sus dichos y ocurrencias fuéron prontas y agudas; y seria prolixo el haber de referir aun las mas principales.